Himno de la anarquía

Texto Alejandro Escobar y Carvallo

Música Ramón Carnicer y Battle



Investigadora responsable: Eileen Karmy Contexto y transcripciones: Constanza Arraño

www.cancionobrera.cl 2024

Himno de la anarquía

[Santiago, ca. 1925]

Texto Alejandro Escobar y Carvallo (ca. 1876-1966) **Música** «Himno nacional de Chile», de Ramón Carnicer

y Batlle (1789-1855)

Temas Anarquismo, derechos laborales

Publicada en Cancionero revolucionario, recopilado por Ar-

mando Triviño (Santiago: Editorial Lux, 1925)

Libertad es el grito sonoro que resuena en los aires doquier lo cantaron las aves en coro y el obrero lo oyó en el taller.

Ya es vencida la ruin tiranía, ya se apaga su antiguo esplendor y se alza la bella anarquía, junto al siervo de ayer, vencedor. Cuántos siglos de heroica pelea por romper las cadenas del mal, por sacar del silencio la idea y oponerla al feroz capital.

Alza, obrero, sin miedo la frente ante el déspota avaro patrón, ya tu hueste pujante y valiente enarbola su rojo pendón.

No más hambres, cadalso ni leyes, que levante el gañán su cerviz, que se acaben los amos, los reyes, y veamos al hombre feliz.

Nuestros mártires llenos de gloria a morir como Cristo en la cruz, señalaron la gran trayectoria con su rastro de sangre y de luz... Cada uno ha abierto una brecha en los flancos del monstruo social, y en su hazaña gigante una mecha que hará arder a la hecatombe final.

Si pretende el patrón usurero nuestro rudo trabajo explotar, que levante su puño el obrero y que sepa al ladrón castigar.

Que recoja el servil campesino su picota, su pala y su hoz, que deserte del barco el marino, que levante el humilde su voz.

¡Pobre pueblo!, es tu patria una feria,
es tu ruina el parásito vil,
es tu madre la triste miseria
y tu lecho un infecto cubil.
Afrentosa es la ruin servidumbre
en que yacen tus hijos sin pan,
mientras gasta y derrocha en la cumbre
a su antojo el feliz holgazán.

Esos grandes, ¡oh, pueblo!, esos bravos
—Perowskaya, Etievant, Ravachol—
han legado a tus hijos esclavos
la bandera de sangre del sol.
¡Y han seguido sus fúlgidas huellas
en su trágica lucha sin fin,
a la luz de las altas estrellas
Anguiolillo, Zolá y Bakounin!

Himno de la anarquía

Chile, ca. 1925

Texto:

Alejandro Escobar y Carvallo (1877-1966)

Música: Ramón Carnicer y Batlle (1789-1855)

























Contexto

Dentro de los movimientos revolucionarios de izquierda que proliferaron en Chile a fines del siglo XIX, el anarquismo fue uno de los que encontró mayor adhesión entre la clase obrera. La cuestión social, que tenía consecuencias críticas en la salud física y emocional de hombres, mujeres e infancias, motivaba a gran parte de la fuerza de trabajo a unirse a las protestas que pretendían desmantelar al Estado burgués.

En la década de 1920, el anarquismo alcanzó su auge debido a la gran cantidad de trabajadores y trabajadoras que congregaba. Esto permitió que, incluso, sus adherentes se organizaran
a nivel institucional con la fundación de la Federación Obrera Regional de Chile (FORCH), que
se encontraba afiliada a la International Workers of the World (IWW). Sin embargo, en el siguiente decenio los movimientos anarquistas se enfrentaron a sus símiles izquierdistas, como el
comunismo y el socialismo, debido a la diferencia de opinión que tenían respecto a cómo luchar
por el poder: mediante la fuerza o mediante los procesos democráticos regulados por la ley. Así,
cuando el Estado dio respuesta a las demandas del proletariado por medio de la promulgación
del Código del Trabajo en 1931, el anarquismo perdió una parte importante de sus bases y, con
ello, su poder para incidir en las políticas públicas relativas a los derechos laborales.

El «Himno de la anarquía», musicalizado sobre la canción nacional chilena, muestra una perspectiva poco observada en los estudios históricos sobre anarquismo en Chile, habituados a una discursividad más bien agresiva. Aunque están extensamente presentes las ideas fuerza de esta corriente, simbolizadas en palabras como «tiranía», «vencedor», «cadenas», «capital», «puño» y «explotar», sobresale como contraparte el uso de frases relacionadas con el verdadero objetivo del fin de la lucha de clases: la libertad, la belleza, la felicidad.

Más aún, el estribillo que, en su texto original, se refiere al sacrificio de pagar la libertad con la vida o el destierro —«o la tumba serás de los libres, o el asilo contra la opresión»—, en la versión anarquista expresa la sensibilidad de captar, a través de la voz luchadora, que la libertad es un don de la naturaleza que le pertenece a la persona humana. De alguna forma, la contrafacta que vinculó al himno anarquista con el himno nacional chileno muestra lo que, a principios del siglo XX, representaba para gran parte de la población el sueño de una tierra en la que imperara la justicia y, finalmente, la felicidad.

Lecturas recomendadas

- Ivanna Margarucci y Eduardo Godoy, Anarquismos en confluencia. Chile y Bolivia durante la primera mitad del siglo XX. Santiago de Chile: Eleuterio, 2018.
- Manuel Lagos, Vidas subversivas. El anarquismo frente a las maquinaciones del poder en el Chile de 1920. Santiago de Chile: Letras Nómadas, 2022.
- Martín Baxmeyer, «A las barricadas, hijos del pueblo: dos himnos libertarios como concretización de la utopía revolucionaria cultural del anarquismo ibérico». En *Himnos y canciones. Imaginarios colectivos, símbolos e identidades fragmentadas en la España del siglo XX*, 65-79. Madrid: Editorial Comares, 2016.
- Natalia Alvarado, «Rebelión encarnada: escrituras de obreras anarquistas en Chile a principios del siglo XX». Revista de Humanidades, n.º 49 (2024): 397-420.
- Osvaldo Arias, *La prensa obrera en Chile*, 1900-1930. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2017. Sergio Grez, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de «la Idea» en Chile*, 1893-1915. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007.
- Sergio Grez, Movimiento obrero. Estado y «emancipación de los trabajadores». Chile, 1888-1927. Santiago de Chile: Ediciones del Despoblado, 2023.